



DIARIO DE SESIONES DE LAS **CORTES DE ARAGÓN**

Número 73
Año 2022
Legislatura X

PRESIDENCIA DEL SR. D. JAVIER SADA BELTRÁN

Sesión plenaria núm. 73 (primera reunión)

**Celebrada el jueves 3 y el viernes 4
de noviembre de 2022**

Orden del día

Punto único.— Debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Discurso del presidente del Gobierno de Aragón.

Preside la sesión, celebrada en el palacio de la Aljafería, el Sr. D. Javier Sada Beltrán, acompañado por la vicepresidenta primera, Sra. D.ª María del Mar Rodrigo Pla, y por el vicepresidente segundo, Sr. D. Ramiro Domínguez Bujeda, así como por la secretaria primera, Sra. D.ª Itxaso Cabrera Gil, y por el secretario segundo, Sr. D. Jesús Fuertes Jarque. Asiste a la Mesa la letrada mayor, Sra. D.ª Carmen Agüeras Angulo.

Están presentes en el banco del Gobierno el presidente, Sr. D. Francisco Javier Lambán Montañés, el vicepresidente y consejero de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial, y los consejeros de Presidencia y Relaciones Institucionales; de Hacienda y Administración Pública; de Economía, Planificación y Empleo; de Educación, Cultura y Deporte; de Sanidad; de Ciudadanía y Derechos Sociales; de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente, y de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda.

SUMARIO**Debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Discurso del presidente del Gobierno de Aragón 8015**

—El presidente del Gobierno de Aragón, Sr. Lambán Montañés, interviene.

El señor PRESIDENTE: Buenos días. Vayan ocupando sus escaños. Gracias. *[Se inicia la sesión a las once horas]*. Vamos a dar comienzo a la sesión plenaria del debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Y, en primer lugar, correspondiendo al día de hoy, la intervención del presidente del Gobierno, don Javier Lambán. Tiene la palabra.

Debate de política general sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón. Discurso del presidente del Gobierno de Aragón.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (LAMBÁN MONTAÑÉS): Señor presidente.
Señoras y señores diputados.

Cuando arrancó la actual legislatura, nadie, ni en sus peores pesadillas, hubiera sospechado que su desarrollo se vería alterado de manera tan drástica y tan dramática como lo ha sido. Catástrofes y quebrantos que creíamos desahogados para siempre han regresado de pronto uno por uno. ¿Quién podía imaginar que sufriríamos una pandemia con miles de muertos, que viviríamos aterrorizados durante meses ante el riesgo de contagio y confinados durante varias semanas en casa? ¿Que tendríamos que someternos a restricciones en el uso de la energía y que nos llegarían a faltar suministros y materias primas esenciales para nuestro aparato productivo? ¿Que regresaría el fantasma de la inflación, de tan nefasto recuerdo en Europa?

Apenas recuperados de la crisis financiera de 2008, ¿cómo prever que una crisis sanitaria nos sumiría en otra crisis económica y que, en pleno proceso de recuperación de esta, irrumpiría otra, la ocasionada por la guerra de Ucrania, que ha vuelto a frenar la recuperación y a acumular las cargas de las tres sobre las espaldas de las empresas y de los ciudadanos, con especial daño de los sectores más vulnerables?

Nadie pudo anticipar lo sucedido, no había precedentes en los que basarse para organizar respuestas eficaces. Cayó sobre nosotros una sucesión de plagas de efectos devastadores y desconocidos, de manera que, sin tener en cuenta esta circunstancia, no es razonable ni justo valorar la respuesta de los gobiernos, sean del signo que sean.

Así es que, por tercera vez, he de empezar este discurso recordando con emoción a los 5.289 aragoneses fallecidos como consecuencia de la COVID. *[Aplausos]*.

Además, por puro sentido de la solidaridad y de la justicia, he de añadir este año a los muertos en los campos de Ucrania, donde se está librando una batalla que influirá en nuestro modo de vida, con un saludo fraternal a los más de tres mil refugiados que han pasado por Aragón, gozando los que se quedan de los mismos derechos y atenciones que nosotros. *[Aplausos]*.

Y, por tercera vez, he de insistir en las incertidumbres que invaden a una sociedad cada vez más confusa y más temerosa. La guerra ha puesto fin al periodo de esperanza y expansión de la democracia liberal que supuso la caída del muro de Berlín. El auge de los nacionalismos y de los populismos de toda índole, que cuestionan la legalidad internacional con la guerra nuclear como hipótesis verosímil, está derivando en caldo de cultivo perfecto para regímenes autoritarios y belicistas en todas las partes del mundo.

Por si fuera poco, el cambio climático es cada vez más evidente y más demoledoras sus consecuencias, como hemos visto este verano con los incendios forestales.

Pero hay, además, otras razones no menos determinantes de esa angustia social y una de ellas es el impacto cultural y vital de la extraordinaria revolución tecnológica a la que asiste nuestra generación y que está cambiando nuestro mundo a una velocidad vertiginosa. Ni los sociólogos ni los filósofos han sido capaces hasta ahora de descifrar las incógnitas del futuro inmediato y de ello se resiente la acción política, pues las instituciones no disponen de la capacidad de innovación y de la flexibilidad y la agilidad necesarias para gestionar los nuevos paradigmas, ante los que lo único que está claro es que el talento y el conocimiento han irrumpido como los fundamentos básicos del desarrollo de los países.

Hay que celebrar el hallazgo y suministro masivo de la vacuna contra la COVID-19 en un tiempo récord, ejemplo claro de la creciente capacidad de la ciencia para dar respuestas eficaces a nuevos y viejos problemas.

Pero ha llegado la hora de que estas inmensas posibilidades de progreso se vean encauzadas desde la política, obligada a recuperar los valores éticos de otro tiempo: el diálogo y el respeto como pautas de relación entre sus actores; los basamentos de la democracia liberal como único marco capaz de garantizar los derechos, la libertad y la igualdad de oportunidades; una política, en definitiva, capaz de organizar el nuevo orden mundial que está surgiendo de todas estas convulsiones y de hacerlo de acuerdo con esos principios, que son los que han propiciado los únicos momentos de paz y prosperidad compartida de la historia de la humanidad.

En ese sentido, con todas las dudas que se quiera, da pie a cierto optimismo el giro operado en la Unión Europea, cuya respuesta a las últimas crisis ha sido radicalmente distinta a la del año 2008.

La posibilidad de recuperar el espíritu fundacional de la Unión es muy real. Hoy parece muy verosímil volver a las actitudes éticas y políticas de 1945, que puedan traducirse en un gran contrato social para enfocar el futuro en torno a un proyecto compartido, rechazando los frentismos ideológicos y de cualquier otra naturaleza, y situando el eje del debate político en la dicotomía democracia liberal versus autoritarismo como contradicción principal, frente a la tradicional confrontación ideológica entre la izquierda y la derecha.

Los acontecimientos han puesto en evidencia los errores cometidos por la Unión Europea en las últimas décadas y hoy se acepta como irrenunciable el propósito de caminar hacia la soberanía energética, industrial y alimentaria de la Unión si realmente queremos mantener vigente y vigoroso nuestro modo de vida.

España, que no estuvo en el pacto fundacional de 1945, se incorporó en 1986 con todas las consecuencias y ahora puede y debe estar a la vanguardia de esa refundación.

No está al alcance de una comunidad autónoma ser un actor relevante en esa gran empresa, pero tampoco puede desentenderse y mucho menos nosotros, porque no hay otra comunidad mejor alineada con esos propósitos renovadores que la nuestra.

Por lo pronto, aquí tenemos aprendida la lección de la transversalidad y del pacto. A través del diálogo social e interinstitucional, a través del diálogo político, Aragón es modelo de estabilidad social y política insólito en España, algo que mejora la imagen de la política como servicio, procura sosiego interno y atrae inversiones.

Nadie daba un duro por la coalición gobernante y, sin embargo, ha proporcionado estabilidad, ha actuado como eficaz escudo social y ha impulsado desarrollo económico y empleo.

El diálogo, insisto, ha sido la pauta dominante.

Conflictos que caracterizaron otros momentos de nuestro pasado reciente han desaparecido, conflictos entre la escuela pública y la concertada, agravios hacia la universidad pública en detrimento de la privada o al revés han pasado a la historia.

El cuatripartito ha encabezado un duro combate contra la pandemia, ha mantenido y potenciado los servicios públicos y, al mismo tiempo, ha protagonizado la etapa de gobierno en la que más inversiones empresariales se han producido en el territorio aragonés.

Y ello poniendo a Aragón por encima de cualquier otra consideración, creyendo en la autonomía y utilizando el autogobierno como herramienta infalible para dirigir con éxito la comunidad.

Sin pretender dar lecciones a nadie, nadie podrá negarnos tampoco que hemos hecho aportaciones notables a la historia reciente de Aragón y que hemos sido capaces de dar lo mejor de nosotros mismos en esta etapa crucial. *[Aplausos]*.

Así pues, dicho queda que si algo se ha demostrado en estos años es la conveniencia de afrontar los desafíos desde la cooperación entre las instituciones y de estas con el conjunto de la sociedad.

Si hemos podido superar la pandemia ha sido gracias a la Unión Europea, a las políticas del Gobierno de España, a los ayuntamientos y diputaciones, a las fuerzas políticas que desde la oposición demostraron responsabilidad y altura de miras o a los empresarios que ayudaron a la compra de material sanitario.

Gracias a todo ello, los gobiernos autonómicos hemos podido desarrollar con eficacia nuestras competencias exclusivas en materia de sanidad, educación y servicios sociales.

Nos hemos enfrentado, insisto, a fenómenos y escenarios imprevistos y desconocidos. Hemos tenido que improvisar, hemos decidido sobre la marcha, cometido errores, que hemos reconocido pidiendo disculpas por ellos.

Pero, gracias a la colaboración de todos, actuando siempre con transparencia, sin regatear esfuerzos ni sacrificios personales, creemos que hemos estado a la altura de lo que nos exigía este momento tan excepcional de nuestra historia.

Hacer balances triunfalistas de estos tres años está fuera de lugar, pero incurrir en la crítica indiscriminada y destructiva puede ser, además de injusto, inmoral, dadas las circunstancias.

Lo cierto es que desde marzo de 2020 se produjo una alteración radical de la hoja de ruta marcada por el debate de investidura, una total alteración de las prioridades. Nunca hemos renunciado a cumplir nuestros compromisos del verano del 19, pero es que, pocos meses después, todo quedó supeditado a la preservación de la salud y la vida de los aragoneses.

Ahora mismo, superada la pandemia, nuestro Gobierno está inmerso en contribuir a la búsqueda de soluciones para los problemas generados por la inflación y el coste de la energía, con los efectos derivados sobre la fiscalidad y sobre las posibles reformas de la misma.

El Gobierno de España, competente en la materia, está tomando muchas medidas para abaratar el precio de la energía tanto en el ámbito productivo como en el doméstico y para proteger a los sectores más vulnerables, medidas que nosotros estamos complementando con los recursos de que disponemos.

Al mismo tiempo, estamos inmersos también en la preparación del futuro de la comunidad. Si siempre es desaconsejable vivir de espaldas al porvenir, hacerlo en un momento de cambios profundos puede resultar letal. Lo mejor de nosotros como sociedad hemos de dedicarlo a anticipar lo que va a llegar, a prevenir las dificultades, a identificar las oportunidades y aprovecharlas. Ese es el camino del éxito y a ello dedicaré buena parte de mi intervención.

Pero antes haré una recapitulación sintética de la gestión de los últimos años en cada uno de los departamentos, con especial atención a lo relacionado con la COVID. Es lo que se espera de un debate de esta naturaleza y sobre lo que, a buen seguro, girarán las intervenciones de ustedes mañana.

Que todos los aragoneses estén protegidos frente a cualquier clase de infortunio, a la pobreza y a la enfermedad, sobre todo, y que disfruten de igualdad real de oportunidades es la aspiración esencial de este Gobierno. Lo ha sido desde 2015, lo es ahora y lo será en el futuro. *[Aplausos]*.

A este propósito básico sirven la educación y los servicios sociales, aunque, como era lógico, fue la sanidad pública la que estuvo en el ojo del huracán y sometida a un estrés brutal durante la pandemia.

La principal crisis que hemos sufrido desde 1939 la han afrontado en primera línea las comunidades autónomas y podemos decir, con mucho orgullo, que el éxito de la respuesta ha supuesto un espaldarazo definitivo al Estado autonómico, aunque también hay que reconocer que la sanidad adolece de problemas estructurales que ya existían antes, pero que la pandemia ha agravado enormemente.

No voy a insistir demasiado en los detalles de la gestión de la crisis sanitaria vivida, ya enumerados en otras ocasiones. Es sabido que no reparamos en gastos, como fue el caso de la habilitación de dos hospitales de campaña —afortunadamente no utilizados— o la contratación de 2.000 profesionales; que fuimos pioneros en la puesta en marcha de sistemas de información y en la campaña de vacunación, y, sobre todo, que lo fuimos en el desarrollo

normativo, sobre todo mediante la Ley 3/2020, de 3 de diciembre, que nos permitió tomar medidas imprescindibles que el Tribunal Superior de Justicia no nos autorizaba.

Por lo demás, el departamento está ahora dedicado a la recuperación de los daños sufridos por el sistema y a la mejora del mismo, como viene haciendo desde 2015, así como a la normalización operativa y funcional, con especial atención a la reducción de las listas de espera quirúrgicas, que se incrementaron mucho durante los años de la COVID.

Para ello está en marcha el Plan 22-23, dotado con 30 millones de euros, que supone un aumento de la oferta de quirófanos y la colaboración con centros públicos como la MAZ y el Hospital General de la Defensa, además de la concertación privada.

Seguimos mejorando las infraestructuras en las tres provincias, con la construcción simultánea de dos grandes hospitales en la provincia de Teruel, con una inversión conjunta de más de 170 millones de euros, como actuaciones más destacadas.

Apostamos por la renovación de la tecnología sanitaria, con 43 millones de inversión en los últimos años. Huesca ha tenido por primera vez en su historia una resonancia y tanto Huesca como Teruel dispondrán de un acelerador lineal. Además, en 2023, Aragón implantará la medicina robótica.

Acabamos de licitar un nuevo modelo de transporte sanitario urgente que garantiza la equidad en todo el territorio y mejora los tiempos de respuesta, pasando de costar 19 a 32 millones de euros al año y aumentando en 200 profesionales el servicio. Una mejora complementada, por cierto, con un servicio de urgencias prestadas por un helicóptero del 112, los cuales incorporarán vuelo nocturno.

En materia de personal, para dar estabilidad y reducir la temporalidad, hemos convocado 10.200 plazas desde 2015 y creado 106 de especialista en Enfermería Familiar y Comunitaria.

Por último, quiero decirles que Aragón es líder en implantación de telemedicina y en innovación en salud digital. La comunidad encabeza proyectos colaborativos con otras comunidades sobre telemonitorización en residencias. Además, estamos impulsando la investigación sanitaria con la participación en proyectos europeos, alcanzando una cuantía de más de 20 millones de euros.

Quienes en estos años han tenido responsabilidades de gestión merecen mucho reconocimiento y gratitud. En Aragón es el caso de Pilar Ventura y Sira Repollés, no siempre tratadas en justa correspondencia a su compromiso y a su esfuerzo. *[Aplausos]*.

También los responsables de servicios sociales han debido esforzarse al máximo para responder al desafío que les planteó la pandemia. Es lo que ha hecho de manera ejemplar Mariví Broto, consejera de Ciudadanía. *[Aplausos]*.

En Aragón, durante el primer pico epidémico, el 80% de las muertes se produjeron en las residencias. Sanidad y Ciudadanía acertaron a coordinarse, inaugurando una relación funcional que será muy positiva a partir de ahora; se creó una red de centros COVID, con seis dispositivos residenciales intermedios, y se habilitaron equipos que se desplazaron a las residencias para atender a los casos en los momentos de mayor crisis y consiguieron aislar y frenar los contagios en estos centros.

Entretanto, el IASS no ha dejado en ningún momento de trabajar en aras de la recuperación de la dependencia. Si en 2015, cuando llegamos al Gobierno, solo había 17.000 beneficiarios, el pasado 30 de septiembre se alcanzó el récord histórico de 36.800 personas atendidas.

El compromiso con la protección de los más vulnerables se ha manifestado en todos los campos. Septiembre también conoció otro récord histórico, el de las prestaciones para familias vulnerables, con 12.800 nóminas directas para casi 35.000 beneficiarios.

Mantiene programas y partidas para pobreza energética, acciones de inclusión en comarcas y ayuntamientos, subvenciones para proyectos de conciliación y atención a la vulnerabilidad o accesibilidad en viviendas, entre otras.

En su apuesta por la inclusión, ha puesto en marcha un proyecto piloto gracias al convenio con el ministerio de 7,4 millones, que servirá de base para la puesta en marcha del futuro sistema de inclusión aragonés y que atenderá a 3.000 personas.

En definitiva, gestionando el presupuesto del IASS más alto de la historia, María Victoria Broto ha iniciado el cambio radical de orientación de la economía de cuidados y de los servicios sociales, todo ello de la mano del tercer sector y empezando por una importante apuesta por las personas mayores, el llamado «Plan del mayor, generación del cambio», que contará con 400 millones de euros entre los años 22 y 23 y transformará los servicios sociales hacia la atención centrada en la persona, garantizando su atención integral.

Como muestra, está planificada la inversión de 64 millones de Next Generation en centros residenciales para mayores, con dos nuevos centros multiservicio en Ateca y en Valdefierro.

En otro orden de cosas, la escuela pública es la mejor herramienta para asegurar la igualdad de oportunidades independientemente de la renta y del lugar de residencia de la familia en la que uno viene al mundo

Esa fue una de las razones por la que una de nuestras mayores preocupaciones fue el impacto de la pandemia en la educación, con cierre inicial de los centros y paulatina normalización a partir del curso 20-21.

En mi opinión, la respuesta de la comunidad educativa —profesores, padres y alumnos tanto en la pública como en la concertada— fue tan ejemplar que, al final, el impacto negativo se redujo a su mínima expresión, un éxito en el que también tuvo mucho que ver el departamento, en el que el consejero Felipe Faci demostró su gran conocimiento del sistema educativo y una enorme capacidad de negociación y de gestión. *[Aplausos]*.

En el curso 20-21 se contrataron 400 profesores, se ayudó a las familias vulnerables con materiales educativos para minimizar la brecha digital y se mantuvieron los apoyos a la alimentación de alumnos durante el periodo de cierre de aulas y también en verano, con 10.500 beneficiarios.

Pero todo ello hay que contextualizarlo en el compromiso fundamental que mi Gobierno ha mantenido desde 2015 con la escuela pública.

Desde ese año, el presupuesto del Departamento de Educación se ha incrementado en un 30%. En 2022 ascendía a 1.140 millones de euros, un 28,38% más que en 2015. Aragón es la tercera comunidad que más gasto por alumno ha recuperado en comparación con 2009, año de la crisis, un 95%, por encima del 89 del conjunto nacional, con un gasto de 5.536 euros anuales por alumno.

Desde 2015 se han incorporado 2.250 profesores al sistema educativo aragonés. Se han invertido 180 millones en infraestructuras educativas, de los que casi 100 han sido en Zaragoza capital, acabando con el lamentable éxodo al que estaban sometidos los alumnos de esta parte de la ciudad.

En materia de becas, este curso la inversión es de 12 millones para las becas de comedor y 2,3 para las de material curricular. Se beneficiarán 10.692 alumnos de las primeras y 3.220 de las segundas.

Respecto al banco de libros, el curso contará con alrededor de 66.000 usuarios, unos 4.000 más que en el curso pasado. La iniciativa da un buen resultado, pues permite a las familias adquirir el material curricular necesario por 20 euros en el caso de la Primaria o por 25 en la ESO.

Podríamos hablar de escolarización anticipada, de atención preferente a la escuela rural, con 52 centros manteniendo una ratio de entre 3 y 6 alumnos y con 23 rutas más de transporte, a pesar de que sirven a 1.495 alumnos menos.

Y podríamos hablar, en fin, del estímulo a la innovación en los centros, de bilingüismo, de tener una de las ratios más bajas de España, señales todas ellas de hasta qué punto es la educación la clave de bóveda de nuestra acción de gobierno.

Esa misma es, por otra parte, la perspectiva desde la que contempla el Gobierno la política de universidad, magníficamente ejecutada por la doctoranda Maru Díaz, a la que felicito públicamente por su reciente maternidad. *[Aplausos]*.

También desde este departamento se tomaron medidas relacionadas con la pandemia. Se destinó un millón de euros para financiar ocho proyectos para luchar contra la COVID; hubo becas COVID, con bajada de tasas universitarias y digitalización de las aulas, y se aportaron *tablets* para familias vulnerables.

Lo más relevante ha sido, sin embargo, el acuerdo histórico con la universidad, un nuevo modelo global de financiación con la universidad pública, que mejora un 30% el anterior y garantiza 1.082 millones al campus público en 2026, llegando en ese momento a cubrir la totalidad del gasto ordinario.

El acuerdo incluye también un plan de inversiones de 60 millones y un fondo para políticas verdes y digitales, así como la duplicación de la partida de los institutos de investigación.

También se ha habilitado el mayor presupuesto de becas de la historia, con 12 millones de euros.

En lo que se refiere al ecosistema de I+D+i, ha habido un aumento del 35,8% del presupuesto, con un nuevo plan aragonés que contempla 1.200 millones hasta 2026. De cara al futuro es muy importante que seamos ya la cuarta comunidad en inversión pública en I+D, 6 puntos por encima de la media nacional.

Y, en cuanto a conectividad, desde 2019 se han invertido 39 millones en mejorar la conexión a internet en el territorio, con actuaciones en cerca de 370 núcleos, en 78 polígonos industriales y en más de 340 centros escolares.

Cambiando de tercio, impulsar el crecimiento económico y el empleo ha sido desde 2015 la segunda gran prioridad de mi Gobierno, teniendo claro que la primera, la de los servicios públicos provisorios de igualdad, necesita de la segunda para financiarse y mantenerse.

Dos son los departamentos que se reparten de manera complementaria el impulso de las políticas económicas, Industria y Economía, y cada cual desde sus competencias —hostelería, turismo, empleo y avales— asumieron un importante rol durante la pandemia, suplementando las ayudas llegadas a los sectores más damnificados por las restricciones de la COVID desde el Gobierno de España y ayudando a gestionarlas.

En total, entre 2020 y 2021, suministraron al turismo y a la hostelería casi cien millones de euros, destacando el plan de 50 millones cofinanciado por el Departamento de Industria, ayuntamientos y diputaciones, además de más ayudas directas, avales, el Plan Remonta en la nieve o los bonos turísticos.

Podemos afirmar sin lugar a dudas que Aragón fue una de las comunidades autónomas que más dinero destinó al sector de la hostelería y el turismo, la mayoría en ayudas directas, y, de hecho, así lo reconocieron las asociaciones del propio sector.

El buen resultado de la estrategia de captación y estímulo a la inversión puesta en funcionamiento en 2015 es, sin embargo, lo que merece el principal comentario de este balance, una estrategia consistente en activar todos los mecanismos de la oferta para crear un entorno favorable a la inversión, para poner a los empresarios alfombra roja de acceso a los despachos del Gobierno, empezando por el mío.

¿En qué ha consistido esa estrategia?

En primer lugar, en actuar por la vía de las normas y de las leyes.

Fue fundamental, en ese sentido, el decreto de agosto de 2016 que permitió dar cumplimiento a las más de 35 sentencias desfavorables contra las adjudicaciones de parques eólicos, que tenían paralizado el sector desde hacía varios años. Esto supuso una verdadera revolución de las renovables en Aragón. Más del 50% de la potencia adjudicada se tramita ya en esta comunidad, que se ha convertido en el territorio más demandado por los promotores, el más importante de los cuales es por fortuna aragonés.

Por otra parte, activamos y mejoramos instrumentos como las declaraciones de interés autonómico o los PIGA y, sobre todo, aprobamos en febrero de 2021 una Ley de simplificación administrativa que contiene, a diferencia de otras comunidades autónomas, una estrategia global de cambio, de transformación del conjunto organizativo del sector público. Esto está dando resultado clave para atraer inversiones.

En segundo lugar, hemos tratado de dar respuestas las demandas empresariales a través de la Formación Profesional, sin dejar de impulsar las infraestructuras potenciadoras de la logística y habilitando suelo industrial mediante colaboración público-privada. Y, en tercer lugar, hemos activado y creído en el diálogo social, lo cual, unido a la estabilidad política, ha conseguido una reputación excelente para la comunidad, convirtiéndose en sí mismos en motores de inversiones y de actividad.

Como consecuencia de todo ello, desde 2015 hasta hoy, han solicitado la Declaración de Interés Autonómico 82 proyectos, sin contar las renovables, que suponen 5.552 millones de inversión y 21.554 puestos de trabajo. Por citar algunos de los más grandes, unos están en fase de construcción (Bonarea), otros ya en funcionamiento (Pini), otros a punto de empezar la actividad (AWS o Inditex) y otros en fase de tramitación urbanística, como Ponentia o Montepino. Y hablo solamente de proyectos que solicitaron la DIA y que fueron siempre anunciados por el inversor, nunca por el Gobierno.

Por lo demás, el vicepresidente Arturo Aliaga, combinando experiencia profesional con compromiso aragonésista y sobreponiéndose con entereza y bonhomía a innumerables contratiempos y no solo de salud, ha desplegado una incesante actividad en diferentes políticas destinadas a la modernización, la innovación, la digitalización, la internacionalización y la transformación verde de pymes y grandes empresas *[aplausos]*.

Ha ayudado al comercio y ha centrado mucho su trabajo en la energía, en asuntos como la rehabilitación, la eficiencia energética en explotaciones agropecuarias o el bono social térmico. La reindustrialización de las cuencas mineras tras el cierre de la térmica de Andorra o el impulso del Corredor del Hidrógeno del Ebro han sido, sin duda, sus dos temas nucleares. La negociación del Convenio de Transición Justa, ya enviado a Madrid ha sido una de sus más recientes acciones.

Finalmente, en lo que se refiere al turismo, lo ha reforzado como sector estratégico de nuestra economía, estando ahora muy atento a los proyectos de la nieve y a la unión de estaciones.

En cuanto al Departamento de Economía, su titular, Marta Gastón, economista de profesión y política brillante por vocación, ha sido desde 2015 la impulsora por excelencia del diálogo social y ha estado detrás de muchas de las grandes inversiones que se han ido produciendo *[aplausos]*.

Ella ha impulsado las ayudas a la I+D dirigidas a proyectos de movilidad sostenible, sector farmacéutico y economía circular. En 2021, con 18 millones de euros para 28 proyectos, han supuesto para Aragón una inversión de 60 millones de euros.

Ha puesto en marcha el Plan Aragonés de Impulso de la Economía Social, así como la Estrategia Aragón Circular. Ha desarrollado la Agenda Aragonesa por el Empleo, a través del INAEM y en colaboración permanente con los agentes sociales, y, para avanzar en la calidad del mismo, ha aprobado una nueva Estrategia de Seguridad y Salud laboral hasta 2027, también en el marco del diálogo social y en colaboración con Sanidad.

La política agraria determina en gran medida el desarrollo económico, por lo que, desde nuestra llegada al Gobierno, ha ocupado una posición destacada en nuestras prioridades, como base de un sector estratégico clave y como principal herramienta para la dinamización del medio rural.

La política de regadíos en Aragón ha comprometido entre 2016 y 2025 una inversión total de 552 millones de euros, con una aportación pública de 274. Este impulso permitirá multiplicar por diez la producción agrícola en las 64.000 hectáreas beneficiadas, de las que 29.200 corresponden a creación de regadíos y los 34.700 restantes, a modernización.

A ello hay que sumar 150 millones destinados a incorporación de 1.800 jóvenes y modernización de explotaciones, que ha movilizado una inversión de 300 millones de euros.

Por su parte, la evolución de la agroindustria durante los últimos seis años presenta unos resultados realmente espectaculares: las ventas han crecido un 61%, las exportaciones un 277% y el empleo un 45%. El apoyo del Gobierno ha sido de 190 millones de euros, movilizando con ello una inversión directa estimada en 1.140 millones y más de 3.000 empleos directos.

Todo ello supone una inversión de 2.377 millones de euros, que pone de manifiesto la vitalidad del sector y su compromiso con el desarrollo económico en general y rural en particular, algo que ha sido posible de manera muy principal gracias al conocimiento del medio y a la gran capacidad de gestión del consejero Joaquín Olona, que también se vio preocupado por la pandemia en relación con el problema de los temporeros, que tantos trastornos nos provocó *[aplausos]*.

Pero su programa, con ser esto mucho, no ha quedado ahí. Ha destinado 43,2 millones a la innovación y transferencia de conocimiento al sector agrícola y ganadero, para que 3.200 explotaciones agrarias hayan solicitado asesoramiento técnico.

Su actuación fue determinante para que el Plan Hidrológico de cuenca garantice la finalización de las cuatro grandes obras hidráulicas en curso sin condicionar la planificación futura, y ha logrado que el 61% del nuevo regadío asignado para el conjunto de la cuenca se haya concentrado en Aragón (38.400 hectáreas, frente a las 13.400 ha de Cataluña) sin que se limite el alcance de la modernización.

También ha desempeñado un papel muy visible en el proceso de reforma de la PAC defendiendo la agricultura familiar profesional, no de manera retórica sino real. Merced a ello, Aragón recibirá a partir de ahora anualmente 156 millones para el PDR, frente a los 80 del periodo anterior. Solo nos supera Castilla y León y estamos por encima de Andalucía.

La aprobación de la Ley de Protección y Modernización de la Agricultura Familiar será el colofón de ocho años que han resultado cruciales para la agricultura aragonesa.

Por su parte, el Departamento de Vertebración se ha venido empleando en políticas que adquieren un cariz especial en una Comunidad como la nuestra. Como buen aragonésista, José Luis Soro ha interpretado muy bien ese

cariz, y este 2022 le va a dar la oportunidad de ver realidad uno de sus sueños, la recuperación de la Estación de Canfranc, aunque, querido José Luis, habrá que esperar tiempos mejores para convencer definitivamente a los franceses de la reapertura de la línea *[aplausos]*.

En la pandemia, le tocó lidiar con los problemas relacionados con el transporte y, entretanto, no dejó de ocuparse de la vivienda, promoviéndola en las tres provincias.

A través de los fondos MRR se prevé el aumento del parque de vivienda pública para alquiler en más de 900 en colaboración con los ayuntamientos y se ha afianzado el compromiso con la rehabilitación energética a través de los fondos europeos con 33 millones de euros para alcanzar el objetivo de 4635 viviendas rehabilitadas.

Ha tomado medidas en materia de carreteras. Está en proceso de licitación del Nuevo Mapa Concesional de Transportes, para que los municipios con más de 10 habitantes cuenten al menos con un servicio a la semana para conectar con el centro de salud. Pero, consciente del grave deterioro de nuestras carreteras por falta de financiación, trabaja en un plan ambicioso que permita repararlas de manera compatible con la normativa financiera.

Ha trabajado en el crecimiento del aeropuerto de Teruel. Se ha completado el pavimento de toda la campa de estacionamiento disponible, se han construido cinco naves de logística, y un hangar para labores de pintura, se está levantando el hangar más grande de España y se está tramitando un PIGA para aumentar en casi 200 las hectáreas disponibles.

Finalmente, el Gobierno ha remitido a las Cortes del Proyecto de Ley de Vivienda, que era uno de los compromisos más preciados del Consejero

Del Departamento de Hacienda, hay que decir que no es baladí haber conseguido la aprobación de tres presupuestos y estar a punto de aprobar el cuarto. Ello supone una clara exhibición de responsabilidad por parte los cuatro socios, pero señala el mérito especial de un consejero, Carlos Pérez Anadón, con gran talla política y con una notable capacidad de trabajo y de negociación para conseguirlo *[aplausos]*.

El cuadripartito ha demostrado seriedad y responsabilidad en la gestión financiera, caracterizada por la prudencia y por la vocación de ajustarse a los objetivos de estabilidad y equilibrio financiero, lo cual resulta decisivo para la sostenibilidad a medio y largo plazo de la propia administración y de los servicios públicos.

Así, la refinanciación de la deuda desde el último trimestre de 2020 ha permitido nuevas condiciones para 3.200 millones con ahorros de 100 millones de euros en intereses. Esto permitirá que en 2022 cerremos con un *stock* de deuda pública casi 100 millones inferior al de 2021.

En cuanto al déficit, según datos publicados por AIReF los pasados 25 y 28 de octubre, Aragón cumplirá los cuatro ejercicios económicos de esta legislatura con las tasas de estabilidad presupuestaria fijadas. Así, fue posible que, el pasado sábado, la agencia internacional de calificación Standard and Poor's ratificara la solvencia crediticia de Aragón con un *rating* BB+, con tendencia estable, a la vez que destacaba la gestión presupuestaria que se está realizando a lo largo de la legislatura ya que ha propiciado presupuestos realistas y prudentes.

Por resumir, fue este departamento el que reformuló el presupuesto de 2020 para hacer frente a la pandemia y adecuarlo al Acuerdo para la Recuperación Social y Económica; el que coordinó el amplio consenso con los agentes sociales y los grupos parlamentarios para reivindicar un nuevo sistema de financiación; el que ha impulsado una nueva ley de contratación o la mayor oferta pública de la historia, o quien trabaja en una revisión fiscal de la comunidad buscando el mayor grado posible de acuerdo.

Por último, la consejería de Presidencia ha llevado aparejada la portavocía del Gobierno, clave en varios momentos críticos de esta legislatura, así como la coordinación de logística de materiales en la pandemia o la protección civil en riadas, borrascas e incendios, catástrofes naturales en unos años que hasta en eso han sido particularmente problemáticos.

Esta ha sido la legislatura de la consolidación de la autonomía de los entes locales, con la aprobación del proyecto de ley del Fondo Aragonés de Financiación Municipal, que fija por ley las transferencias a los ayuntamientos. Se culmina así una política iniciada en 2015, que ha supuesto incrementar las transferencias incondicionadas a los ayuntamientos de 9,6 a 21 millones, además de fijar por ley la transferencia al Ayuntamiento de Zaragoza y aumentar la aportación a los ayuntamientos de Huesca y de Teruel.

Se ha mejorado sustancialmente la gestión de las emergencias, con el impulso a proyectos como el servicio H24 para vuelos nocturnos del helicóptero del 112, inversiones en las bases de Zaragoza y Teruel, la elaboración de una ley que supone un cambio cultural en materia de protección civil, o la habilitación de un nuevo centro de gestión de las emergencias donde van a ubicarse todos los operativos.

Se ha culminado la renovación tecnológica en el sistema judicial con la extensión del sistema Avantius y la digitalización de los registros civiles de Aragón, que estarán listos en 2023.

Y, algo que es muy importante para la consejera, se ha mejorado la gestión del Fite con la recuperación de la plurianualidad y la incorporación de los agentes sociales al diseño del proyecto.

A su gestión transversal, resuelta con acierto, Mayte Pérez ha añadido su nombre a la lista de los políticos de Teruel que entre 1999 y 2011 pusieron en marcha los grandes proyectos estratégicos de hoy: Dinópolis, aeropuerto, Motorland, Observatorio Astrofísico o Galáctica. *[Aplausos]*. Gracias, entre otros, a esos proyectos del Fite, hoy Teruel no inspira lástima a quien la conoce, sino admiración

En resumen, señores diputados, quiero decirles que me siento orgulloso de todos ellos, de este equipo de hombres y mujeres que han tenido que hacerse cargo del Gobierno en la etapa más difícil de la historia autonómica y que han sabido estar a la altura de las circunstancias. Con diferencias aceptadas desde el principio, fundamentalmente en materias medioambientales relacionadas con la nieve o la hidráulica, han sido capaces de ponerse de acuerdo en lo esencial, adoptando el Estatuto de Autonomía como programa común y referencia fundamental y el autogobierno

como fórmula más adecuada para conseguir la prosperidad compartida, las libertades, los derechos y la relevancia regional deseadas. *[Aplausos]*.

Señor presidente, señoras y señores diputados, en un Gobierno hecho sobre estos fundamentos, es fácil entender por qué ha sido tan oportuna la conmemoración del cuadragésimo aniversario de la aprobación del Estatuto de Autonomía. Las cuatro décadas transcurridas han sido una historia de éxito, asociada de manera indisoluble a la Constitución y a la democracia. Después de siglos en los que los recursos humanos y materiales de Aragón estuvieron al exclusivo servicio de designios políticos y económicos ajenos, el Estatuto puso en nuestras manos las riendas de nuestro devenir común y permitió una formidable liberación de energías, embrión a la postre de un modelo de país que poco a poco ha ido tomando forma.

El cambio experimentado ha sido espectacular en economía, en servicios, en calidad de vida, en reducción de brechas territoriales entre la ciudad y el medio rural, en una manifestación desbordante de creatividad y talento en todos los órdenes. Antes mirábamos con envidia a nuestros vecinos; ahora, de igual a igual y con la legítima ambición de alcanzar liderazgos frente a ellos y frente a cualquiera.

Cuarenta años después, estamos orgullosos de los padres fundadores: de Juan Antonio Bolea, de Gaspar Castellano, de Hipólito Gómez de las Rocas, de Ramón Sainz de Varanda, de Santiago Marraco o de Ángel Cristóbal. O de la contribución decisiva de hombres como José Antonio Labordeta, Eloy Fernández Clemente, Guillermo Fatás, José Carlos Mainer o Carlos Forcadell. *[Aplausos]*. Estamos orgullosos de su apuesta y orgullosos de una sociedad que salió a la calle para reclamar autonomía vinculándola con la libertad, es decir, con la democracia, y con la amnistía, es decir, con la voluntad de pasar página histórica para afrontar un futuro en paz.

Pero esta mirada atrás, que puede verse ahora en la exposición del palacio de Sástago, no la hemos hecho como una cesión a la nostalgia, sino para alimentar la esperanza. Esta conmemoración la hemos hecho para rendir homenaje a los principios que guiaron los propósitos y la acción de aquellos padres fundadores: el amor a Aragón y la irrenunciable decisión de desarrollar su personalidad, la reivindicación del talento y la universalidad, la asunción de talante conciliador y acogedor, la vocación y la capacidad para el diálogo y el acuerdo, el sentido histórico de la tarea política o la concepción de Aragón como piedra angular de un gran proyecto nacional de España.

Esta conmemoración ha querido servir para rendir homenaje a esos principios, pero, sobre todo, y, puesto que demostraron ser germen fecundo de un proyecto de éxito, ahora que asistimos a cambios profundos en todos los órdenes que obligan a renovarse, esos principios han de servir para reivindicarlos con fuerza como levadura de un nuevo proyecto común, como instrumentos adecuados de respuesta ante retos y desafíos nuevos, para hacer frente a una crisis brutal, pero que, como todas, ofrece oportunidades que hay que saber identificar y aprovechar.

En los momentos de crisis, dijo Albert Einstein, solo la imaginación es más importante que el conocimiento. Pues bien, a partir de ese legado de los políticos aragoneses de hace cuarenta años y con esa imaginación a la que apelaba el gran físico alemán, como presidente de Aragón, y como ya hice el año pasado, animo a los aragoneses a protagonizar otra etapa brillante de nuestra historia.

Hace un año anuncié algunos debates y sugerí algunos temas para ir configurando ese nuevo proyecto de país de acuerdo con los representantes de la sociedad aragonesa. Hoy voy a darles cuenta del resultado de esos debates, de las propuestas surgidas, de las medidas y acciones que vamos a emprender en los próximos meses, de los retos del medio y el largo plazo que en mi opinión hemos de afrontar, de asuntos que en definitiva no son de un departamento exclusivo, que no son míos, ni siquiera solo del Gobierno, sino que han de ser definidos y asumidos por la sociedad en su conjunto. Como presidente de Aragón, esta considero que es mi tarea prioritaria ahora mismo.

En primer lugar, hablaré de una estrategia aragonesa para la sostenibilidad y la eficiencia de la sanidad pública y de los servicios sociales. Esta es, señoras y señores diputados, la cuestión que por razones morales y competenciales hemos de afrontar antes que ninguna otra. A la sanidad hemos dedicado dos de los foros anunciados el año pasado. El primero, sobre atención primaria, celebrado el 22 de marzo, en el que se debatió el Plan de Atención Primaria y Comunitaria 2022-2023, con una fuerte apuesta por el medio rural y dotado con 21,5 millones. El segundo, sobre salud mental infantojuvenil, celebrado en junio 2022. En ese ámbito, el departamento ha impulsado un Plan de Salud Mental 2022-2025, con 22 millones, y la apertura de nuevas unidades asistenciales.

Pero esto no es, ni muchísimo menos, suficiente. La sanidad pública está afectada por dos gravísimos problemas que afectan a todas las comunidades autónomas: en primer lugar, una financiación autonómica incapaz de asumir el constante incremento de gasto en tecnología y farmacología, y, sobre todo, el incremento de gasto debido al envejecimiento de la población; y, en segundo lugar, la falta de profesionales para cubrir todas las plazas de hospitales y centros de salud, sobre todo en periodos vacacionales, que aumentará en los próximos años por jubilaciones sin posibilidades de reemplazo dadas las restricciones en el acceso a la universidad y al MIR.

Si no se empieza a poner remedio pronto, el sistema puede entrar en colapso. Por eso, trabajamos en una Iniciativa aragonesa para la sostenibilidad y la eficiencia de la sanidad pública y de los servicios sociales, que tratará de involucrar a todos los que tienen algo que decir de manera constructiva y propositiva ante este gravísimo problema que tiene España (profesionales, usuarios, agentes sociales, tejido institucional, universidad) y que culminará en un seminario con representantes de otras comunidades autónomas.

En cuanto a Servicios sociales, el foro que anuncié sobre de la Economía Social y de los Cuidados reunió a todos los agentes económicos y sociales del sector el pasado 12 de mayo, ha celebrado ya dos reuniones y tiene marcado un plan de acción que contempla una nueva cita en noviembre. En él ha quedado clara la apuesta por el modelo de atención centrada en las personas.

En línea con ese espíritu, es inminente la publicación de una nueva orden de prestaciones que permita a la población dependiente recibir más ayudas y más servicios de forma simultánea, facilitando su atención en el entorno y mejorando y apoyando a las familias.

En segundo lugar, el futuro de los jóvenes aragoneses: formación profesional y vivienda de alquiler

Es otro problema de gran envergadura, pues se trata del sector de la población más afectado por las sucesivas crisis y cuyo fracaso como generación es algo que no se puede permitir nuestra comunidad ni moral ni económicamente.

El Instituto Aragonés de la Juventud viene desarrollando una gran labor. Desde 2020 ha prestado 7.800 servicios de asesoría en materias distintas, sin contar el éxito del programa Aragón Retorno Joven, que desde 2019 ha permitido el regreso a Aragón de 349 jóvenes.

Desde casi todos los departamentos se les dedica una especial atención. Desde Educación, Universidad, Sanidad, Agricultura. O desde Economía, a través del Plan Aragonés para la Mejora del Empleo Joven, dotado con 126 millones de euros.

De manera inmediata, hay, sin embargo, dos cuestiones que son prioritarias: el empleo y la vivienda, claves ahora mismo para la emancipación de los jóvenes y su normal desarrollo personal

En materia de empleo, la manera más eficaz de acceder al mismo es la formación profesional, en un momento en el que es cada vez más preocupante la falta de trabajadores en distintas ramas del tejido productivo y sabiendo que el 90% de los alumnos de FP encuentran trabajo rápidamente.

A tal fin, el pasado 28 de octubre, como conclusión del foro anunciado el año pasado en el debate, se suscribió un Pacto por la Cualificación y el Empleo a través de la FP por todos los actores implicados, incluidos CEOE, UGT, DEPYME y Comisiones y los consejeros de Educación y Economía. El pacto incluye quince objetivos compartidos, entre los que cabe destacar el compromiso de cualificar profesionalmente hasta 2024 a 200.000 aragoneses, ampliar la oferta formativa de FP en 3000 plazas, conseguir que en cinco años toda la FP sea dual, la inversión de 200 millones desde Educación y Economía y considerar la FP como principal política principal de empleo para llegar al pleno empleo en 2024.

Además del cumplimiento de este pacto, que sitúa como objetivos básicos de la formación la digitalización y la economía circular, el Gobierno hará realidad en 2023 tres iniciativas: la apertura de la sede del campus digital de la FP, situada en la antigua sede de CEOE Aragón, el día 26 de enero; el primer congreso internacional de digitalización, en colaboración con las principales empresas del sector, y la creación de un observatorio de la FP para analizar las necesidades de nuevos empleos y la evolución de la cualificación y empleabilidad *[aplausos]*.

Por otra parte, está ahora mismo en funcionamiento el Foro de vivienda de alquiler para jóvenes. No obstante, hemos avanzado mucho en el compromiso adquirido de impulsar en 2022 la construcción de mil viviendas

En los edificios Ebro 2, 3, 4 y 5 (los llamados *cacahuetes*) se habilitarán 507. Este mes concluirá el proyecto básico y en marzo de 2023 el proyecto de ejecución, lo que permitirá el subsiguiente inicio de las obras.

En la antigua Residencia Buen Pastor, en Valdefierro, se crearán 300 más. Ya están redactados los pliegos e impulsada la tramitación, lo que permitirá que las obras y la gestión se adjudiquen en el primer trimestre de 2023.

En la Avenida Pirineos, 336 viviendas. El proyecto está concluido desde febrero de 2022. Si la licencia, solicitada hace meses, se concede este mes, podrían empezar las obras antes de que concluya el presente año 2022.

Por lo demás, el Gobierno trabaja en seguir planificando nuevas viviendas de alquiler para jóvenes.

Por ahora, tenemos al alcance de la mano la posibilidad de construir 600 en Zaragoza en 2023 en suelos de propiedad autonómica en Torre Ramona y Calle Embarcadero, mediante la permuta solicitada por el propio Ayuntamiento de Zaragoza. Ello está pendiente del cumplimiento de lo acordado en la última bilateral con el ayuntamiento. Si el consistorio zaragozano cumple su compromiso, se podrían impulsar ya estas nuevas 600 viviendas para jóvenes repartidas en Las Fuentes, San José, Arrabal-Picarral, Arcosur y Vadorrey.

Por último, trabajamos en la posibilidad de otras 400 viviendas en otros puntos de la comunidad, sobre todo en los que se va a generar mucho empleo en los próximos años. Con la buena disposición mostrada por estos ayuntamientos del territorio cabe ser optimista al respecto *[aplausos]*.

En tercer lugar, señoras y señores diputados, el Laboratorio de evaluación de políticas públicas

La igualdad de derechos y oportunidades es la aspiración central de mi gobierno, que es además ampliamente compartida por la política y por la sociedad aragonesa. Igualdad de oportunidades y derechos entre rentas altas y bajas, entre hombres y mujeres, personas con discapacidad o habitantes del medio rural y urbano. Nuestro programa de gobierno es un compendio de medidas dirigidas a ese fin.

Tal es el caso del Instituto Aragonés de la Mujer, cuyo presupuesto se ha triplicado desde 2015, con ampliación de los recursos habitacionales para dar mejor servicio a las víctimas de violencia de género, acompañado del impulso de los servicios de atención a estas víctimas en las tres provincias.

La igualdad entre hombres y mujeres impregna como aspiración la política de todo el gobierno, con especial incidencia en Educación y Economía. Pero tanto esta, que es para nosotros fundamental, como las demás políticas públicas que impulsamos, es importante someterlas a continua evaluación, con objeto de medir su impacto y eficacia, verificar el buen fin de los recursos públicos a ellas asignados y poder reorientarlas.

Para ellos vamos a crear un Laboratorio de evaluación de políticas basado en evidencias, y vamos a empezar poniendo el foco en un tema crucial, que es la desigualdad, la desigualdad de género, por supuesto, pero también la que afecta a la pobreza infantil *[aplausos]*.

Este proyecto lo vamos a impulsar en virtud de un acuerdo entre nuestro laboratorio de innovación social, la Universidad de Zaragoza y NESTA, la fundación para la innovación en Reino Unido, a través de su división en Europa, el Innovation Growth Lab, considerados los mayores expertos mundiales como quien más acreditación tiene para la evaluación de políticas públicas.

En cuarto lugar, un modelo agroalimentario competitivo y sostenible

Entrando en el terreno de la economía y de la necesidad de impulsar el crecimiento de acuerdo con los nuevos paradigmas, empezaré por este sector, ya a punto de liderar el PIB, el empleo y las exportaciones, vertebrador territorial por excelencia y máximo revitalizador del medio rural.

Si, como consecuencia de las enseñanzas de la guerra de Ucrania, se consuma la reorientación de la política europea hacia la progresiva recuperación de la soberanía alimentaria, una comunidad como la nuestra tiene una oportunidad extraordinaria que nos obliga a esfuerzos añadidos.

Tras reunirse el foro anunciado en el anterior debate en junio de 2022, el Gobierno de Aragón y los integrantes del sistema agroalimentario de la comunidad firmamos una declaración conjunta bajo el epígrafe de «Aragón, de granero a despensa». La declaración consta de 15 puntos y entre ellos se encuentra el objetivo de desarrollar estrategias de márketing. La premisa principal de este objetivo es que existe una desconexión creciente entre la sociedad y el sistema de producción de alimentos. Muchos de los problemas de la agricultura y la alimentación son fruto de esta desconexión y de la brecha que se está produciendo entre el mundo rural y el urbano, que perjudica la buena imagen de agricultores y ganaderos y de la propia industria alimentaria. Para ello, el Gobierno va a desarrollar una estrategia específica, de manera que la comunidad va a ser pionera en el uso de la comunicación como política agraria de primer orden.

En segundo lugar, en mayo de este año, en desarrollo del foro correspondiente anunciado noviembre pasado, firmamos con la sociedad civil la Declaración sobre la Reducción de las Emisiones Difusas en Aragón, con el compromiso de reducir dichas emisiones un 40% desde 2005 hasta el momento, de 2030.

Pues bien, en ese sentido, les anuncio que los próximos 14 y 15 de noviembre, se celebrará en Zaragoza un congreso sobre «Recursos orgánicos para la sostenibilidad del sector agroalimentario», organizado por la empresa turodense Tervalis y el propio Gobierno y que inaugurará el ministro Planas.

Producto de investigaciones de Tervalis, se propondrán soluciones para sustituir los fertilizantes minerales por fertilizantes orgánicos procedentes de los microorganismos de la tierra y de los purines del porcino que, una vez se consiga la extensión de su uso, harán del sector agroalimentario aragonés, además de autosuficiente en materia de fertilizantes, el primero de Europa en eliminar las emisiones contaminantes.

Por lo demás, seguiremos impulsando regadíos, modernizando y rejuveneciendo el sector y desarrollando la agroindustria. Hemos de afanarnos en facilitar la gestión de la PAC a los agricultores, en la medida de nuestro escaso margen competencial, además de ocuparnos seriamente de la ganadería extensiva del Prepirineo y el Pirineo, cuya supervivencia es fundamental por muchas razones. *[Aplausos]*.

En quinto lugar, un modelo energético propio. La producción de energías renovables es otro sector económico en el que nuestros recursos naturales —territorio, viento y sol— nos permiten aspirar a posiciones preeminentes en España, lo cual es particularmente importante cuando Europa ha tomado conciencia de la debilidad que supone depender de fuentes energéticas ajenas.

En otras palabras, disponer de renovables propias va a suponer una ventaja competitiva de primera magnitud para atraer inversiones, sin olvidar a los consumidores aragoneses y sin hablar de las grandes posibilidades de vertebración del territorio.

A partir de hoy, hay en funcionamiento más de 6.000 megavatios y, en tramitación, más de 11.500 megavatios. La apuesta por impulso de las renovables ha permitido ya alcanzar el 13% de la energía renovable que se genera en España. Aragón genera el 170% de la energía que consume frente a comunidades como Madrid, que genera apenas un 4,7%.

Entretanto, los 1.200 megavatios de la antigua central térmica de Andorra han sido adjudicados para utilizarse en Aragón, lo cual está bien, aunque yo hubiera preferido que los hubieran recibido las empresas aragonesas que optaban a ellos.

Nuestra apuesta consiste en evitar el colonialismo energético al que se vio sometido Aragón en el siglo XX y buscar fórmulas para aprovechar nuestra producción en beneficio propio. En otras palabras, queremos crear un sistema público aragonés de gestión energética.

El año pasado, planteé un foro que se reunió el 21 de enero, una mesa por la energía de la que surgieron propuestas al ministerio para introducir modificaciones legales en favor de las comunidades energéticas locales y que abordó otras iniciativas que exponemos a continuación.

En primer lugar, un Pacto sobre política energética de la comunidad, que cristalizó el 12 de julio y que fue suscrito por el clúster, la universidad, CIRCE, la Federación Aragonesa de Municipios y las diputaciones provinciales.

Además, planteamos un acuerdo con el Gobierno de España para desarrollar en Aragón redes de transporte y distribución, así como unas condiciones regulatorias adecuadas y favorables para el autoconsumo colectivo, para que Aragón pueda desarrollar y gestionar sus propios recursos.

Un acuerdo también para estudiar la creación de empresas de distribución propias.

Un decreto-ley aragonés para desarrollar la normativa estatal hasta el límite de nuestras competencias e impulsando la promoción de renovables vinculadas a proyectos e inversiones económicas concretas hechas en Aragón.

Crear una oficina de gestión en materia energética, en colaboración con el clúster de la energía, acogiéndonos a subvenciones del IDEA.

Impulsar una red de polígonos industriales sostenibles basados en el autoconsumo colectivo.

Y, por último, elaborar un estudio sobre el aprovechamiento de las azoteas de los edificios públicos para colocar placas fotovoltaicas. Se calcula que en Aragón se podrían utilizar unas 10 hectáreas de tejados públicos. Ello podría verse reforzado con el aprovechamiento de la biomasa. *[Aplausos]*.

En sexto lugar, planteamos Aragón como destino turístico preferente. El turismo es el otro sector económico vertebrador por excelencia y gran generador de oportunidades en nuestro medio rural, tan rico en patrimonio natural y cultural.

El cambio climático y el nuevo orden geopolítico, con clientes potenciales de enorme dimensión, puede favorecer las opciones del turismo de interior y ese ha de ser el primer asunto que tratemos de analizar como paso previo a las políticas correspondientes.

La explotación ordenada y sostenible de la nieve, dada la importancia que ya ha adquirido este subsector, es lo que de manera más inmediata hemos de definir, con objeto de liderarlo en España con total claridad. Para ello, prácticamente hemos concluido la elaboración del Plan Estratégico de la Nieve, un proyecto fundamentalmente público integrado por cuatro elementos: en primer lugar, inversiones en la unión de estaciones, con 70 millones de inversión, mayormente procedentes de los fondos europeos.

En segundo lugar, aulas de tecnificación de esquí de montaña y de fondo en el Valle de Benasque, tras la puesta de las de hockey hielo y biatlón.

En tercer lugar, celebración del campeonato de España de esquí de montaña, en Panticosa, en el año 2023.

En cuarto lugar, presentación de la candidatura para la celebración del campeonato de Europa de esa modalidad en el año 2024.

Este Plan puede reforzar nuestras opciones a plantear, junto con Cataluña y Navarra, una candidatura conjunta a los Juegos de Invierno de 2034.

Son otras muchas las posibilidades del territorio y, especialmente, de la montaña para atraer turismo. Una de ellas es la potenciación del turismo activo, con la BTT y el senderismo como estrellas, a través de ideas innovadoras como el proyecto de limpieza de caminos del Sobrarbe promovido por el Inaem.

Disponemos, señoras y señores, de un sector empresarial turístico y hostelero muy activo, muy comprometido, de gran calidad y muy extendido en el territorio. El Gobierno de Aragón ha estado siempre implicado con esta actividad.

Por eso, estamos dispuestos a colaborar con el sector en la puesta en funcionamiento de una Escuela de Hostelería en Zaragoza, para disponer de profesionales cualificados y reforzar su competitividad. *[Aplausos]*. Es un proyecto de Horeca que nosotros estimamos interesante.

En séptimo lugar, hablaré de diversificación de la economía. El año pasado, uno de los quince objetivos planteados consistió en «coordinar las políticas públicas e impulsar la colaboración público-privada para alcanzar el pleno empleo en Aragón en el año 2024». No sé hasta qué punto la guerra de Ucrania y sus efectos pueden retrasar ese logro de nuestra economía. En todo caso, lo importante es que el empleo se mantenga y sea de calidad. A ello contribuyen muchas de las propuestas aquí planteadas y, sin duda, una garantía es tener una economía diversificada.

La agencia internacional de calificación Standard and Poor's destacaba el pasado 29 la mayor resistencia que ha demostrado nuestra economía frente a la española durante la pandemia y lo atribuía precisamente a su diversificación y a la existencia de un sector industrial competitivo.

Además de los ya señalados, nuestra economía tiene múltiples motores. Todos saben que nos tienen a su disposición para colaborar, directamente o a través de los clústeres, que se han revelado como una herramienta formidable. Lo hemos hecho con el papel, ayudándoles a solucionar el problema de la cogeneración. Y, por supuesto, con la automoción, acompañando a Stellantis en sus gestiones del PERTE o impulsando con Ibercaja Mobility City.

Hay sin embargo otros sectores que eran inimaginables hace pocos años y que hoy empiezan a apuntar con mucha fuerza. Me referiré a tres en concreto. En primer lugar, a la aeronáutica, una realidad muy prometedora ya para Aragón en torno al Aeropuerto de Teruel. Sumando inversión y empleo a la inicial Tarmac, AREX ha trabajado con tres empresas que destacan por la innovación tecnológica en el campo aeronáutico. Elson y Sceye, especialistas en los llamados pseudosatélites de gran altitud, y PLD Space. Los tres proyectos implican una inversión de 40 millones de euros y 250 empleos directos. Unas inversiones atraen a otras, así que, para proseguir esta línea de potenciación del aeropuerto, AREX organizará a principios de 2023 una jornada específica de promoción internacional del aeropuerto como espacio idóneo para la inversión.

En segundo lugar, la economía *cloud* en Aragón, una referencia indiscutible en nuestra comunidad y ya en España, con muchas posibilidades de incrementarse sustancialmente en los próximos meses.

La instalación de Amazon Web Services en El Burgo, Huesca y Villanueva, antes de empezar a funcionar, ya empieza a atraer otras inversiones. Así, Best Wonder Business anunció una inversión en 230 millones para construir un nuevo centro de datos en la Plataforma Logística de Huesca y DXC Technology, el incremento de su Centro de Excelencia Cloud en Zaragoza con cien nuevos trabajadores.

El Gobierno trabaja en estimular ese efecto tractor, ya demostrado, y lo hace de la mano de la propia multinacional norteamericana.

Para ello, promoveremos el próximo año, junto a AWS un congreso sobre Tecnologías Cloud, transformación digital y desarrollo económico, con vocación de permanencia y para potenciar Aragón como centro fundamental de la economía *cloud* en nuestro país.

Y, en tercer lugar, de cara a potenciar la diversificación de nuestra economía, me referiré a la industria farmacéutica, un sector ya muy consolidado en la comunidad.

En los últimos meses, se han anunciado varias iniciativas en San Mateo, Fraga, Zaragoza o Muel. Es una industria que da empleo a muchos miles de aragoneses y que ha encontrado en nuestra comunidad un ecosistema perfecto para desarrollarse. Pues bien, para reforzar ese ecosistema, trabajamos ya en un parque tecnológico de industria farmacéutica en San Mateo de la mano y de acuerdo con el ayuntamiento del municipio *[aplausos]*.

En octavo lugar, me referiré a la consolidación del liderazgo de la logística aragonesa

El aprovechamiento inteligente de nuestros recursos, incluidos el viento y el sol, y la creatividad y el talento de nuestros empresarios están haciendo posible un crecimiento sostenible, continuado y competitivo de nuestra economía. Pero una explicación añadida y no menos importante es la puesta en valor de nuestra situación geográfica a través de la logística, que facilita la exportación y atrae inversores de una manera formidable.

Pues bien, a estas alturas, la consolidación de Aragón como referente logístico del sur de Europa a través de Aragón Plataforma Logística (APL) es una realidad que no discute nadie. Desde 2015, se ha comercializado más de 1,6 millones de metros cuadrados en las plataformas logísticas aragonesas y han sido muchas las inversiones concretadas. Sin ir más lejos, el pasado lunes APL anunció la venta de dos parcelas ferroviarias de 61.000 metros en PLAZA a la multinacional naviera MSC, una empresa esta líder mundial en el transporte de contenedores, que traerá a Aragón mucha inversión y mucho empleo.

Ante la creciente demanda de suelo, APL y el propio Gobierno han ido promoviendo operaciones públicas-privadas para satisfacerlas. Son varias las operaciones en curso, la mayoría prácticamente cerradas.

En el Polígono de Malpica, se ha suscrito un convenio con SEPE y se ha redactado y aprobado inicialmente el PIGA, para hacerlo definitivo en febrero. Se generará una gran parcela de cerca de 400.000 metros cuadrados en la que se dará soporte a una actividad logística que generará 2.500 puestos de trabajo, para lo que la empresa Montepino ha presentado ya su propuesta de adquisición del suelo. Supondrá una inversión de 225 millones de euros.

En el PTR, se ha concretado un convenio con SAREB y se ha redactado el documento técnico para iniciar los trámites para su aprobación inicial este mes de noviembre y la definitiva en la primavera de 2023. De un total de 2.300.000 metros cuadrados actualmente sin uso, casi 570.000 son propiedad del Gobierno y otros 1.220.000 de SAREB, lo que garantiza disponibilidad inmediata de abundante suelo ya urbanizado y apto legalmente para cualquier actividad y no solo de reciclaje.

PLAZA 4.0 es una ampliación de la plataforma promovida mediante la colaboración pública privada entre DGA, APL y Cipsa, con una superficie total de 2.300.000 metros cuadrados de suelo bruto, que dará lugar a parcelas para usos logísticos y productivos con una superficie total de 1.700.000.

El PIGA, presentado por CIPSA el pasado lunes, se aprobará antes de junio de 2023, permitirá al Gobierno de Aragón disponer de 260.000 metros cuadrados de parcelas netas, además de otros 78.000 que podrá adquirir APL y he de decirles que ya hay algunas empresas seriamente interesadas en instalarse.

En Platea (Teruel), podemos hablar de la ampliación de la terminal ferroviaria, con 6 millones de inversión por parte de APL.

En la Plataforma de Calamocha, APL ha invertido 8.5 millones de cara a la llegada del Grupo alimentario alemán Tönnies.

Y, en Zuera, la nueva plataforma logístico-industrial de 1,5 millones de metros cuadrados estará en funcionamiento en el periodo 2024-2025. APL ya ha licitado la redacción del PIGA y el Grupo Jorge ya ha anunciado la compra de 250.000 metros para crear un centro logístico con 192 empleos.

Por último, en Ponentia, en Tamarite, ya tiene la DIA para crear una plataforma de 1.500.000 metros.

Son otras las acciones desarrolladas por el Gobierno y APL para el impulso de la logística. El pasado 6 de octubre, en Sevilla, firmé con el presidente Moreno Bonilla un nuevo acuerdo con Andalucía para impulsar la autopista ferroviaria Zaragoza-Algeciras. Por su parte, APL se va a implicar en la formación de futuros trabajadores para garantizar mano de obra cualificada en el sector, tanto a través de la formación profesional como de las distintas herramientas con las que cuenta el INAEM.

Hay, sin embargo, un proyecto sobre el que también propuse en el debate del año pasado un foro: una iniciativa de la Cámara de Comercio para impulsar el Aeropuerto de Zaragoza mediante una segunda estación del AVE y, sobre todo, con la declaración de zona franca, que supondrá el espaldarazo definitivo a nuestro liderazgo logístico, que empezó a principios de este siglo el presidente Marcelino Iglesias.

A lo largo de este año, hemos mantenido conversaciones con el Gobierno y hemos ido perfilando la propuesta, que el pasado día 27 presentamos de la Cámara a los empresarios con el apoyo del clúster.

Llegados a este punto, el Gobierno y la Cámara están ya en disposición de solicitar formalmente la declaración de una zona franca para el aeropuerto de Zaragoza, con las correspondientes ventajas aduaneras y tributarias para las empresas y para el intercambio de mercancías *[aplausos]*.

En noveno lugar, señores y señoras diputadas, les hablaré de la Estrategia aragonesa para la generación y la atracción de talento.

Hasta ahora, he ido desgranando temas importantes que definirán el Aragón del futuro. Pero para muchos, a partir de esta tercera década del siglo XXI, el factor disruptivo por excelencia y el que marcará la diferencia será el talento, capaz de abrir brechas sustanciales entre quienes lo impulsen y entre quienes no lo hagan.

Es pues necesario atraer, fomentar, fidelizar y dirigir el talento para generar riqueza, expectativas de futuro y un impulso tecnológico sostenido.

Es deseable convertir a Aragón en referente nacional e internacional en materia de gestión del conocimiento sobre sus actuales fortalezas, que son muchas.

Si energía y logística son dos ventajas competitivas para nosotros, la tercera ha de ser el talento, a cuyo impulso merece la pena que destinemos un esfuerzo no menor al que supuso PLAZA hace más de dos décadas.

Por eso vamos a impulsar una iniciativa similar creando el Centro Aragonés del Talento, que debe ser el PLAZA de la siguiente generación, para posicionar a Zaragoza como nodo importante de España y del sur de Europa en la economía del conocimiento y atraer aún más empresas y trabajadores. Nuestra idea es que sea una nueva entidad

mixta que integre organismos y fondos públicos y privados, con las dos universidades, empresas punteras y entidades financieras.

Los objetivos están claros: ayudar a las empresas de Aragón en los procesos de captación de talento y de internacionalización, ayudar a trabajadores y directivos a venir a trabajar y a vivir en Aragón, y ayudar a empresas y fondos interesados en invertir aquí, mediante un instrumento que simplifique el acceso a recursos como suelos, trámites, estadísticas, etcétera.

En definitiva, hay que generar un ecosistema donde convivan el conocimiento, universidad e institutos de investigación, una aceleradora de empresas que acompañe a los emprendedores a desarrollar un modelo de negocio y un financiador del riesgo. La combinación de estos tres elementos son los que permitirán transformar la tecnología en empresas y en empleo *[aplausos]*.

En décimo lugar, hablaré de la reforma de la Administración.

Tanto para la gestión de los servicios públicos como para favorecer la inversión privada y el crecimiento económico, disponer de una Administración adecuada es imprescindible.

En Aragón las reformas promovidas por mi Gobierno han impulsado avances decisivos en la simplificación, agilización y transparencia. Hablo de leyes como la de febrero de 2021 y la de mayo de 2023, de aplicación y desarrollo de la anterior, así como las que han regulado el régimen jurídico del sector público de Aragón o reformado la del Gobierno y la de Presidencia.

Así, pues, desde el principio impulsamos un ambicioso programa normativo en este ámbito, lo hemos ejecutado y está dando frutos. Pero el trabajo no ha concluido. Creo sinceramente que las bases del nuevo modelo de Administración que Aragón necesita están firmemente asentadas, pero hay que continuar construyendo sobre ellas para avanzar en vectores como la transformación digital, la innovación y la incorporación de tecnologías disruptivas a la gestión pública para lograr más accesibilidad; la superación de la segmentación departamental de la Administración, pues la sociedad no está departamentalizada, no lo están las necesidades de las empresas ni tampoco las de los ciudadanos, como demandantes de servicios públicos, y es, por tanto, el momento de implantar de forma generalizada la gestión coordinada de procedimientos, unificando la interlocución con ciudadanos y empresas y creando, dentro de las estructuras centrales de los departamentos, unidades específicas de coordinación y simplificación administrativa que, además, se relacionen entre sí. En tercer lugar, es importante generar una Administración propositiva, que construya, que colabore, que dinamice, que no se limite a ser un repositorio de trámites y procedimientos.

Por todo ello, vamos a activar la Comisión de Simplificación Administrativa que prevé la propia ley para formular propuestas alineadas con esa digitalización para ganar accesibilidad, para superar la segmentación departamental para ganar en eficacia y generar una Administración propositiva para que colabore con empresarios y ciudadanos y no se limite a asistir pasivamente a las demandas que estos plantean *[aplausos]*.

En undécimo lugar, hablaré del medio rural como un espacio de oportunidades.

En una comunidad como la nuestra, las políticas relacionadas con el reto demográfico han sido siempre transversales y prioritarias, propias y características de todas las instituciones desde 1979.

La inmensa mayoría de nuestros municipios gozan hoy de un gran nivel de servicios gracias sobre todo al esfuerzo del Gobierno de Aragón y de las diputaciones y los ayuntamientos en estos 40 años de autonomía y democracia municipal.

Desde el Gobierno de Aragón hacemos de nuestro medio rural una prioridad en el ejercicio de nuestras competencias y en la aplicación de las políticas sectoriales de todos y cada uno de los departamentos: escuela rural, infraestructuras, carreteras, nuevos regadíos, incorporación de jóvenes agricultores, extensión de banda ancha, red de salud y servicios sociales, inversiones en agroindustria, nieve, turismo rural o energías renovables.

Prácticamente todas las estrategias que hoy estoy planteando tienen especial impacto en el medio rural.

Nos preocupa la despoblación, aunque no somos ni de lejos los que más la sufre en España. Aragón es hoy la comunidad autónoma española con mejores proyecciones de saldo migratorio interautonómico para la próxima década, con un 25,6% de crecimiento y a más de cuatro puntos sobre la segunda. Esto significa que las previsiones de los organismos oficiales sitúan a Aragón como una comunidad con excelente capacidad de atracción empresarial y generadora de oportunidades y empleo.

Hemos sido muy activos en el Foro de comunidades despobladas y en todas las reuniones interautonómicas celebradas en Zaragoza, en Santiago de Compostela, en León, en Soria, en Albarracín o en Talavera.

Hemos liderado la batalla para conseguir las ayudas al funcionamiento para las provincias con densidad inferior a 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado, sin olvidarnos de las comarcas limítrofes u otras que también podrían tener acceso a estas ayudas.

Ahora, para perfeccionar estas políticas, por primera vez, Aragón regulará por ley un catálogo y compendio de medidas multisectoriales para dinamizar el medio rural aragonés y coadyuvar a la realización de políticas de equilibrio territorial, incorporando el Mecanismo Rural de Garantía. Su desarrollo será uno de los vectores centrales de la política autonómica en los próximos años.

Uno de los principales problemas que venimos detectando para fijar población es la falta o escasez de vivienda. En Aragón hay en torno a 60.000 viviendas desocupadas o abandonadas en municipios de menos de 2.000 habitantes. Y hay municipios que reclaman más facilidades para poder realizar pequeñas promociones y requieren de la ayuda del Gobierno para facilitar las tramitaciones administrativas e impulsar económicamente estos proyectos. Por ello, les anuncio el objetivo para los próximos años de la rehabilitación de viviendas desocupadas que pasarán a formar parte del patrimonio público, entre 300 o 400 viviendas al año en municipios de menos de 2.000 habitantes, y tratando de implicar a los cuatro niveles de la Administración.

También lastra las posibilidades de desarrollo del medio rural el mal estado de la red viaria, que se intentó solucionar con el Plan Red del último gobierno de Marcelino Iglesias y que el Gobierno siguiente anuló *[aplausos]*. Ahora, retomando la filosofía del Plan Red, una vez que se hayan superado los trámites y autorizaciones necesarias, el Gobierno se propone licitar un Plan Extraordinario con una inversión de 629 millones y que incluye el desdoblamiento de la A-127 entre Tauste y Ejea.

En duodécimo lugar, les hablaré de una Estrategia aragonesa frente al cambio climático.

Si esencial y transversal es el reto demográfico desde siempre, esenciales y transversales son ya las políticas dirigidas a combatir los efectos del cambio climático en los últimos años.

El año pasado planteé dos foros al respecto. Uno, dirigido a la reducción de las emisiones difusas. Ya me he referido a él en el apartado de la agroalimentación. Otro, constituir la Alianza Aragonesa para la Agenda 2030, algo que ya tuvo lugar el pasado 30 de septiembre.

La sostenibilidad condicionará cada vez en mayor medida todas las políticas y todas las actividades privadas. Hay tres temas, no obstante, sobre los que quiero plantear objetivos concretos.

El primero es la depuración de las aguas residuales. Entre el 2017 y el 2022, el Instituto Aragonés del Agua ha comprometido 89 millones para llevar a cabo 154 actuaciones. En cuanto al Plan Pirineos, que encontramos paralizado cuando llegamos en 2015, en la actualidad hay en marcha actuaciones de depuración en 91 núcleos, que, junto a las 25 en servicio, representan el 71% de la carga contaminante total del Pirineo aragonés, con una inversión ya comprometida de 63 millones sobre los 104 necesarios.

Ahora, tras la revisión del Plan Aragonés de Depuración para el periodo 2022-2027, mediante la inversión de 142 millones, alcanzaremos la depuración del 95% de la carga contaminante en habitantes equivalentes del total de Aragón.

El segundo objetivo es la necesidad de terminar definitivamente con el problema del lindano, un asunto que acometimos en 2015 después de años de inacción absoluta por parte del Gobierno. Pues bien, en 2023, el que fue símbolo de la contaminación en Europa desaparecerá del Alto Aragón y de Sabiñánigo mediante el desmantelamiento definitivo de las instalaciones, con un contrato que se licitará a principios del año que viene.

El tercer tema al que me quiero referir es el de los incendios forestales, una política para la que, desde 2015, hemos triplicado los recursos asignados y en la ha hecho un buen trabajo el director general de Gestión Forestal actual. A pesar de todo, el pasado verano hemos sufrido varios incendios de inusual gravedad, que en general se han asociado con los efectos del cambio climático.

Es ese este el momento de asegurar que el Gobierno ha cumplido sus compromisos de indemnización de agricultores y ganaderos afectados. Es hora también de anunciar acciones de restauración de los montes quemados con fondos MRR y del propio ministerio. Pero es hora, sobre todo, de que dejemos atrás análisis simplistas sobre las causas de los incendios y las formas de prevenirlos. No es solo una cuestión de cambio climático. Es también causa de los mismos el cambio profundo de la economía rural y el consiguiente abandono de los montes. No es solo un problema de medios. Es imposible la prevención invernal solo con operativos públicos y no hay medios que valgan para hacer frente a los llamados incendios de sexta generación. No es solo un problema forestal. Es también, y cada día más, un problema de protección civil.

Por eso, para adaptar las soluciones a la verdadera naturaleza del problema dejando atrás tópicos erróneos, impulsamos la Estrategia aragonesa de prevención y extinción de incendios, recabando la opinión de toda clase de expertos y actores y celebrando en enero una jornada con representantes de otras comunidades para compartir opiniones, pues el fuego no se para en los límites autonómicos *[aplausos]*.

En decimotercer lugar, hablaré del liderazgo de Zaragoza en la España de las ciudades.

El año pasado hice una apuesta por la desconcentración del aparato estatal para distribuir oportunidades en todo el territorio nacional. En mi opinión, Zaragoza debía ser una de las ciudades beneficiadas por esa apuesta, sin perjuicio de otras, como Teruel, que opta a la Agencia Espacial bajo el liderazgo del Gobierno a través del Departamento de Ciencia.

En el caso de Zaragoza, hay dos ideas sobre las que también trabaja el Gobierno: la Agencia de Sanidad Pública y la de Inteligencia Artificial.

Ahora bien, cada vez está más extendida la impresión de que el siglo XXI va a ser el tiempo de las ciudades, el tiempo de ciudades como Zaragoza, que será motor económico y cultural de Aragón en la medida en que aspire a ser también una de las ciudades estructurantes de España, no dependiendo exclusivamente de la desconcentración sino, sobre todo, del desarrollo de sus propias capacidades y potencialidades.

Es obvio que esa ambición ha de encauzarla básicamente el ayuntamiento de la ciudad, pero el Gobierno de Aragón no puede desentenderse de ella, pues incide con claridad en el desarrollo del resto del territorio.

Para ello, estamos invirtiendo mucho en equipamientos escolares y sanitarios, alcanzado un acuerdo histórico con la universidad pública y colaborando activamente con la Universidad San Jorge, llegando a cifras históricas en el convenio de financiación de servicios sociales con el ayuntamiento, y siendo este el Gobierno el que aprobó la ley de capitalidad.

Estamos potenciando Zaragoza como referencia logística, aumentando la superficie de suelo industrial en millones de metros con la ampliación de Plaza y las operaciones del PTR y de Malpica. Trabajamos para potenciar el aeropuerto con la dotación de zona franca y una posible estación del AVE.

Y creemos que el Centro Aragonés del Talento ha de impulsar a la capital de Aragón como ciudad del talento, siendo esa una de las señas de identidad más poderosas a la que tiene que aspirar para el tiempo que viene.

La complementariedad entre Zaragoza y el resto del territorio es un requisito *sine qua non* para el éxito de Aragón como comunidad. Se necesitan mutuamente y en ello hemos de insistir, recuperando el legado y el espíritu de la Exposición de 2008, con la que Juan Alberto Belloch dio un paso de gigante hacia este magno propósito. *[Aplausos]*.

En decimocuarto lugar, el deporte como factor de salud y de reputación. Las cuatro décadas de democracia municipal y autonómica han supuesto un cambio radical en todo lo relacionado con el deporte, tanto en equipamientos y extensión territorial de los mismos como en el número de practicantes y la calidad y control de la práctica. El Gobierno actualizó en el año 2018 la Ley del Deporte, así como las ayudas al deporte base y profesional y a las federaciones.

Ahora mismo, el objetivo fundamental de nuestras políticas en materia de deporte es el desarrollo de la actividad física desde la edad más temprana, sin discriminación, y la creación y retención del talento deportivo como elemento de atención y atracción más allá de la comunidad autónoma.

La creación de aulas de tecnificación deportiva, la protección del deporte base y de alto rendimiento, el refuerzo de las estructuras de los clubes deportivos y de las federaciones, el impulso del desarrollo de eventos deportivos en Aragón y la creación de centros de tecnificación deportiva son los asuntos en los que trabaja el departamento.

Apoyamos el centenario de la Federación Aragonesa de Fútbol, actividad deportiva más extendida en la comunidad desde hace décadas. Hemos respondido a todo lo que la Federación Española de Fútbol nos ha pedido para que Zaragoza sea sub sede del mundial de 2030.

Son muchos los beneficios en términos de salud y de civismo que el deporte procura y reconozco que hemos de ser más ambiciosos desde los poderes públicos en apoyarlo.

Por otra parte, son tiempos en los que la promoción mundial de las ciudades va muy ligada al deporte de élite y, fundamentalmente, al fútbol. En este aspecto, Aragón arrastra un déficit importante en los últimos años. Son meritorios los esfuerzos de clubes de Huesca, de Teruel y de Zaragoza en diferentes disciplinas deportivas, pero es una anomalía que Zaragoza sea la única de las grandes ciudades españolas que no tiene un equipo en la élite del fútbol. Esto supone ni más ni menos que carecer de una de las palancas de promoción de la ciudad más formidables que quepa imaginar y, aunque estamos hablando de una actividad empresarial eminentemente privada, quizá debamos sentirnos preocupados todos en encontrar alguna solución. *[Aplausos]*.

En decimoquinto lugar, hablaré de la cultura como imagen de marca de Aragón. El Gobierno de Aragón trata de impulsar la cultura como una industria generadora de riqueza y de empleo. A tal fin, desde 2015 se han incrementado las ayudas en un 950%, sin contar el aumento que experimentarán en 2023.

Ahora bien, el Estatuto, en su artículo 22, asigna a los poderes públicos aragoneses como tarea primordial la conservación, conocimiento y difusión del patrimonio cultural, histórico y artístico de Aragón, así como su recuperación y enriquecimiento. En ese sentido, el departamento viene desarrollando una importante labor centrada fundamentalmente en el Museo de Zaragoza y en el Pablo Serrano. Para los próximos meses, están previstas las siguientes actividades,

Constitución de la fundación que gestionará la Orquesta Sinfónica de Aragón y comienzo de la actividad de la misma en el primer trimestre de 2023.

Exposición «Aratis, historia de un expolio», sobre nuestro pasado celtibérico, que se inaugurará la semana que viene.

Conmemoración del cuadragésimo aniversario de la muerte de Ramón J. Sender a través de un espectáculo protagonizado por Miguel Ángel Berna y Sara Calero, y también trayendo a Zaragoza la exposición organizada en Madrid por el Instituto Cervantes y la Diputación de Huesca.

Exposición sobre el papa Luna en el 600 aniversario de su muerte, que se inaugurará en marzo de 2023 en el Museo Diocesano para reivindicar la figura de este gran aragonés.

Año Lázaro Carreter, en el centenario de su nacimiento, con actividades organizadas con la Real Academia de la Lengua Española y con la Biblioteca Nacional.

Celebración del Año Sijena con motivo del centenario de su declaración como monumento nacional, con una inversión en obras de 1,8 millones de euros y un amplio programa de actividades.

Proyecto de promoción y divulgación del Plan de Panteones, que se va a poner en marcha ya completo.

Y, en colaboración con el Ministerio de Cultura, avanzaremos en la ampliación del Museo de Zaragoza y la recuperación de las pinturas de Claudio Coello en la Mantería, así como en la construcción de un nuevo archivo una vez tengamos resuelta la ubicación.

En cumplimiento de mi anuncio del pasado debate, el día 17 de octubre se celebró la primera reunión para alcanzar un pacto por la cultura y este mismo mes se realizará la segunda para la formalizarlo definitivamente. Sin descuidar su vertiente generadora de riqueza y empleo, queremos impulsar la cultura como imagen de marca de Aragón. *[Aplausos]*.

Y en decimosexto lugar, como gran proyecto nacional, España, una prioridad aragonesa. Me referiré por último a este desafío, a España como gran proyecto nacional, consustancial con nuestra historia, con nuestra vocación colectiva y con la aspiración de los padres fundadores de la autonomía.

Decía Juan Antonio Bolea en 1978, en su primer discurso como presidente de Aragón, que «Aragón ha sido y seguirá siendo un pueblo peculiar, con una recia personalidad, que quiere protagonizar y responsabilizarse de su propio futuro. Pero Aragón —terminaba diciendo— es también un pueblo integrador y solidario que, en absoluta postura de igualdad, trabajará con los demás pueblos al engrandecimiento de España». Yo mantengo intacta esa visión de Bolea Foradada, que compartía con todos los que lo acompañaron en aquella gran empresa, de todos los colores políticos, esa convicción de que Aragón solo será fuerte en una España fuerte, con un pueblo que asimila con el mismo orgullo su condición de aragonés y de español.

Pero, en un mundo embarcado en cambios trascendentales que van a dar lugar a un orden geopolítico nuevo, para nuestro interés como comunidad, una España fuerte y unida es más importante que nunca pues solo así podrá aspirar a ser decisiva en el mundo. Se da además la circunstancia de que nuestra situación geográfica nos convierte en vecinos de las dos comunidades más desafectadas a la Constitución, Cataluña y País Vasco, y más adversarias de la unidad de España, experiencia histórica de vecindad que nos acredita como los mejores conocedores de lo que esto significa.

Todo ello, además de nuestra condición de fundadores del Estado español, nos habilita para ser promotores por excelencia de España como proyecto nacional fuerte, unido y cohesionado, condición indispensable, insisto, para que nuestra nación sea actor de peso en la Unión Europea y en el mundo, y sobre todo en América Latina.

Esta dimensión del autogobierno tendente a fortalecer el proyecto de España como nación requiere una relación de cooperación leal con el Gobierno y con las demás instituciones del Estado, así como su impulso a través, se me ocurre a mí, de cinco vías.

En primer lugar, desarrollando la cooperación con otras comunidades autónomas, fortaleciendo así la cohesión y robusteciendo las partes para hacer más robusto el todo. Nuestros acuerdos sobre despoblación con Galicia, Asturias, Cantabria, La Rioja, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura, de logística con Andalucía y Valencia, y de cultura y agroalimentación con Navarra van en esa dirección.

En segundo lugar, potenciar la ciudad de Zaragoza para desarrollar la España de las ciudades.

En tercer lugar, contribuir a construir una visión histórica del conjunto del país para evitar manipulaciones que justifiquen el separatismo. La explicación de nuestros porqués históricos es de interés general porque, dada desde Aragón y sus realidades pasadas, afecta inevitablemente al país.

En cuarto lugar, contribuir a que España llegue a 2036, primer centenario de la guerra civil, sin fracturas sociales ni morales a costa de la memoria de las víctimas. Terminar de enterrar con dignidad a las víctimas de la represión franquista y honrar con respeto la memoria de las víctimas del terrorismo cumple con ese propósito, que este Gobierno realizará cumpliendo su Ley de Memoria Democrática y mejorando la ley de víctimas aragonesas del terrorismo.

Y, en quinto lugar, vincular Aragón con las instituciones claves de la cultura española, como la Real Academia Española, la Academia de la Historia, la Biblioteca Nacional, el Museo del Prado o el Instituto Cervantes, como haremos este año con las conmemoraciones de Sender o Lázaro Carreter. *[Aplausos]*.

Señor presidente, los diputados de Cádiz, en el artículo 13 de la Constitución de 1812, establecieron que «el objeto del gobierno es la felicidad de la Nación, puesto que el fin de toda sociedad política no es otro que el bienestar de todos los individuos que la componen». Por ingenuo que parezca a fecha de hoy, es difícil definir mejor la aspiración de cualquier gobernante decente.

Todos ellos —los diputados gaditanos— vivían, como nosotros, en un mundo sometido a grandes cambios, en medio de una guerra de la que se habían refugiado en el extremo sur del país, con España convulsionada, en un mundo en crisis, en definitiva. Y, sin embargo, entendieron que no era momento de aflicción —«si te afliges, te aflojan», dice Sergio del Molino que decía Omar Torrijos—, sino hora de pensar en el futuro y soñar con un país democrático, de procurar la felicidad y el bienestar de los ciudadanos.

En homenaje a aquellos padres de la democracia española, el turolense Isidoro de Antillón el primero, traigo aquí estas palabras para hacerlas mías y concluir este discurso.

Reconocer las dificultades, que son muchas, y tratar de ofrecer certezas y seguridad a los ciudadanos es la obligación urgente de la política ahora mismo. Pero plantear escenarios de futuros realistas y, a la vez, ilusionantes es su obligación principal.

A lo largo del discurso he ido esbozando ideas y propuestas para avanzar hacia el modelo de país y de sociedad con los que yo sueño. He hablado de promover el crecimiento económico diversificado y en sectores punteros para crear empleo de calidad para los jóvenes y que puedan pensar aquí su proyecto de vida. De situar a Aragón en la vanguardia de la investigación y el talento. De eliminar la violencia machista y romper hasta el último resquicio de techo de cristal en el acceso de las mujeres a cualquier responsabilidad. De procurar una vida activa y feliz a las personas mayores. De gestionar oportunidades reales para los habitantes del medio rural de Huesca, Teruel o Zaragoza. De ofrecer servicios públicos calidad a todos los ciudadanos, de que todos se sientan protegidos frente a cualquier clase de infortunio (pobreza, salud o discapacidad, entre otros) y que disfruten de igualdad de oportunidades a través de un buen sistema educativo. Todo ello, especialmente significativo ahora para prevenir los quebrantos que la inflación pueda producir en los próximos meses sobre los sectores más vulnerables.

He hablado de construir una sociedad que garantice no solo el bienestar material, sino también el espiritual, dejando a cada cual elegir el suyo, pero garantizando el que proporcionan la literatura, las artes plásticas, el teatro o la música. De estimular el anhelo de entender el mundo como el hábitat natural de cualquier aragonés, de hacer de la nuestra una sociedad cosmopolita. De sentir orgullo de nuestra historia y nuestro patrimonio, de amar a Aragón como requisito imprescindible para entenderlo como un proyecto común. De valorar la moderación, la transversalidad y el acuerdo como las más deseables pautas para gobernar el país. Y de considerar el que traza el Estatuto y el autogobierno como el único camino que conduce al éxito colectivo. *[Aplausos]*.

Señoras y señores diputados, ya me conocen. No voy a deparar sorpresas. Tengo acreditada mi voluntad de prescindir de estridencias y ruidos, de evitar la arrogancia y la presunción y, desde la humildad, ofrecer hasta donde soy capaz trabajo, esfuerzo y seriedad en mi acción política.

Señores portavoces de la oposición, no les pido que renuncien al consabido ritual de juzgar este discurso como alejado de la realidad y vacío. Yo también lo hacía cuando estaba en su lugar. Pero ya que lo han escuchado, piensen unos minutos en lo que he dicho.

Ciudadanos de Aragón, les pido que compartan este sueño, que nos ayuden a definirlo y a hacerlo realidad, pero, sobre todo, que asuman que su porvenir y el de sus hijos depende en gran medida de ustedes mismos. El futuro nos va a deparar grandes oportunidades y solo si lo intentamos todos juntos, seremos capaces de aprovecharlas.

Muchas gracias. *[Aplausos]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor presidente.

Concluida la intervención del presidente del Gobierno, se suspende la sesión *[a las doce horas y cuarenta y dos minutos]* hasta mañana a las nueve horas.

Muchas gracias.

ÍNDICE DE TRAMITACIONES

1. Proyectos de ley
2. Propositiones de ley
3. Decretos leyes
4. Propositiones no de ley
5. Mociones
6. Interpelaciones
7. Preguntas
8. Resoluciones del Pleno
9. Cuenta general de la Comunidad Autónoma de Aragón
10. Comparecencias
 - 10.1. Del Presidente de la Diputación General de Aragón (DGA)
 - 10.2. Del Vicepresidente de la DGA
 - 10.3. De consejeros de la DGA
 - 10.3.1. Ante el Pleno
 - 10.3.2. Ante la Comisión de Reglamento y Estatuto de los Diputados
 - 10.3.3. Ante la Comisión de Comparecencias Ciudadanas y Derechos Humanos
 - 10.3.4. Ante la Comisión Institucional y de Desarrollo Estatutario
 - 10.3.5. Ante la Comisión de Industria, Competitividad y Desarrollo Empresarial
 - 10.3.6. Ante la Comisión de Ciencia, Universidad y Sociedad del Conocimiento
 - 10.3.7. Ante la Comisión de Vertebración del Territorio, Movilidad y Vivienda
 - 10.3.8. Ante la Comisión de Economía, Planificación y Empleo
 - 10.3.9. Ante la Comisión de Hacienda, Presupuestos y Administración Pública
 - 10.3.10. Ante la Comisión de Educación, Cultura y Deporte
 - 10.3.11. Ante la Comisión de Ciudadanía y Derechos Sociales
 - 10.3.12. Ante la Comisión de Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente
 - 10.3.13. Ante la Comisión de Sanidad
 - 10.4. De altos cargos y funcionarios de la DGA
 - 10.5. Del Justicia de Aragón
 - 10.6. Otras comparecencias
11. Debates generales
 - 11.1. Debate sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Aragón
 - 11.2. Otros debates
12. Votaciones de iniciativas
13. Varios